



ISBN: 978-987-544-705-9

**SIGNIFICADOS Y PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES Y DOCENTES DE
PRIMER Y SEGUNDO SEMESTRE DEL PROGRAMA DE INGENIERÍA CIVIL EN
LA LOCALIDAD DE CHAPINERO ACERCA DE LA EVALUACIÓN DEL
APRENDIZAJE**

Guanumen, Isaías

Universidad La Gran Colombia

isaias.guanumen@ugc.edu.co

Resumen:

La investigación abordó los significados y las percepciones que tienen los estudiantes y docentes de las facultades de ingeniería civil de la universidad la Gran Colombia ubicada en la ciudad de Bogotá (Colombia), sobre la evaluación de los aprendizajes, así como las implicaciones de dichas percepciones en el proceso formativo de los estudiantes. La investigación se llevó a cabo desde un enfoque mixto y secuencial, buscando aportar elementos epistémicos a la discusión pedagógica. El estudio se desarrolló entre los años 2013-2015, y se plantearon dos categorías de análisis: *percepciones* y *significados* sobre la evaluación del conocimiento. Se indagaron las interrelaciones de tipo social entre los sujetos epistémicos que intervienen en la evaluación al interior del aula para identificar el grado de participación e involucramiento en dicho proceso. Las conclusiones muestran que la evaluación sigue teniendo muchas aristas y que de ellas no todas aportan al aprendizaje de tipo significativo, democrático y autónomo por parte de los estudiantes. En otras palabras, el estudiante continúa sin tener un rol activo y participativo en el proceso. La evaluación es identificada como un ejercicio administrativo desligado de lo formativo, lo cual contradice la esencia misma de ésta. Por lo tanto se hace necesario humanizar los procesos formativos, crear relaciones entre personas, abandonar los paradigmas actuales y revisar otras estrategias en el campo de la evaluación.

Palabras Clave: Significados; percepciones; evaluación de aprendizajes; estudiantes; docentes

Introducción

El propósito central de los procesos pedagógicos debería residir en lograr que la evaluación de los aprendizajes esté al servicio de quien aprende, ¿Ha cambiado el sentido de la evaluación en el aula de clase? ¿Se están construyendo nuevos sentidos de la evaluación formativa? ¿Cuál es la relación de la evaluación en el aula de clase y las pruebas externas? Son algunas preguntas centrales que el sistema educativo contempla en la actualidad, desde los puntos de vista pedagógico y administrativo, quizá ninguna de estas dos partes se ha preguntado qué piensan los estudiantes y los docentes acerca de dichas cuestiones. Por ello, el interés central

de la presente investigación consiste en recaudar y sistematizar información sobre las percepciones y significados que los estudiantes y docentes albergan sobre la evaluación. Se reconoce en la literatura especializada sobre evaluación múltiples y variados matices, pero son escasos los estudios, lecturas y acercamientos teóricos sobre este apartado de reflexión, siendo los estudiantes y docentes quienes intervienen de forma directa en el acto formativo, se hace imprescindible darles voz en el proceso de discusión y construcción de las prácticas de evaluación.

La presente investigación busco aportar a la discusión pedagógica, al indagar sobre las percepciones y significados que estudiantes y docentes tienen sobre la evaluación de los aprendizajes, las coincidencias y desacuerdos que ambos actores tienen, sin duda, aportarán en la tarea de afinar las prácticas evaluativas con base en la visión de los sujetos participantes del proceso evaluativo.

Al realizar la revisión bibliográfica para consolidar el estado del arte, se aprecia que desde instancias internacionales como la UNESCO se postula la relevancia de la evaluación formativa, en su informe *La educación encierra un tesoro* se manifiesta la necesidad de transformar la educación, sus objetivos y propuestas, para favorecer el libre desarrollo de las personas, como lo plantea Dellors (2008), a través de una educación capaz de "Proporcionar las cartas náuticas de un mundo complejo y en perpetua agitación y, al mismo tiempo, la brújula para poder navegar en él. Siendo pilares del conocimiento: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, y, aprender a ser"(p. 90). Como se evidencia, una voz internacional está pidiendo que la educación sea incluyente, que los seres humanos sean tratados como seres humanos, que se rescaten las individualidades dentro de una comunidad.

En la misma línea, Edgar Morín aporta argumentos básicos para la renovación educativa, que toda sociedad sin distinción de raza o de desarrollo debe cumplir y plantea que "hay siete saberes fundamentales que la educación del futuro debería tratar en cualquier sociedad y en cualquier cultura sin excepción alguna ni rechazo según los usos y reglas propias de cada sociedad y de cada cultura" (Morin, 1999, p, 189). De nuevo, una voz con amplio reconocimiento internacional reafirma la necesidad de modernizar y actualizar la educación.

Porto (2006) señala la relevancia de las percepciones posibles sobre el proceso de formación, que deben ser abordadas para dar respuesta y acercar la teoría a las prácticas de enseñanza-aprendizaje. Mientras que Díaz (2013) plantea la necesidad de generar nuevos sentidos en la

práctica evaluativa, la cual debe ser formativa y crítica, con mayor participación de los estudiantes. Esta propuesta se vincula al desarrollo del pensamiento crítico y creativo, que se constituye como una herramienta formadora de personas autónomas y democráticas.

La dinámica evaluativa actual, al centrarse en los contenidos o temáticas de las asignaturas, olvida que la evaluación está al servicio del aprendizaje de los estudiantes y, por ende, tendrá que fortalecer la motivación del estudiante para aprender, y a la vez, comprometerlo con su propia formación. Consecuentemente, el propósito de la investigación consiste en identificar los significados y las percepciones que tienen los estudiantes y los docentes de primer y segundo semestre del programa de ingeniería civil de las universidades privadas en la localidad de Chapinero: La Gran Colombia, Católica y Piloto sobre la evaluación del aprendizaje.

Si bien no es abundante la literatura especializada sobre el tema de las percepciones y significados de la evaluación, es relevante el trabajo de Porto *La evaluación de estudiantes vista por sus protagonistas*, que abre el camino para investigaciones que ubican el análisis de la evaluación en los actores del proceso, lo que da protagonismo a los sentidos que median en la formación de sujetos autónomos y críticos (Díaz, 2013). Igualmente, es relevante el papel de la evaluación educativa en la acción crítica con quienes aprenden, es decir, con quienes interactúan crítica y recíprocamente en la construcción de conocimiento (Álvarez, 2011).

En el estado del arte no se encuentran de manera específica las percepciones y significados que tiene la evaluación para estudiantes y docentes, inclusive, los estudios parten del supuesto que tanto estudiantes como docentes saben el por qué y para qué se evalúa, así como el uso que se da a la misma, lo mismo que los instrumentos y tiempos utilizados. Son precisamente estos preconceptos dados por descontado los que se propuso revisar, contextualizar y argumentar, como aporte a la discusión pedagógica del tema. Por lo anterior, es pertinente indagar sobre las percepciones y significados de docentes y estudiantes pertenecientes a las universidades escogidas en la presente investigación.

Las falencias analíticas nombradas con anterioridad han motivado la realización de la presente investigación, dado que lo descrito por los investigadores consultados coincide con las preocupaciones y motivaciones diarias presentes en los estudiantes. Así, surge la inquietud sobre la evaluación como instrumento de medición al finalizar el curso o, si por el contrario,

es un proceso continuo e integral como se expresa en los sistemas institucionales de evaluación.

La metodología empleada en la investigación es de tipo mixto, dado su propósito de indagación sobre percepciones y significados, ha contado con la participación de estudiantes de ingeniería civil de tres universidades, quienes al momento de aplicar los instrumentos cursaban *física fundamental o física térmica* 1° y 2° semestre. De igual manera, se incorpora a docentes que lideran dichos cursos, u otros similares del mismo nivel básico. Se han aplicado dos encuestas semiestructuradas aplicadas a estudiantes, al igual que la técnica denominada grupos focales de discusión, en el cual participaron docentes y estudiantes.

Las encuestas semiestructuradas han sido analizadas con el paquete estadístico SPSS 20, primero se calcularon los datos descriptivos para cada ítem, luego se evaluó la consistencia interna y se realizó el análisis factorial. A estos ítems se les realizó un análisis de correlaciones y los grupos de discusión fueron analizados con la herramienta ATLAS TI.

La investigación se ha organizado en un capítulo de fundamentación teórica, donde se realiza un seguimiento a los principales trabajos investigativos sobre evaluación, más concretamente, vista por estudiantes y docentes. Posteriormente, un capítulo sobre el abordaje conceptual, seguido por un apartado acerca de los resultados, el análisis y las conclusiones finales de la investigación.

Problemática

La evaluación debe ser formativa en lugar de sumativa, además cumplir con los tres tipos estipulados, la heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación. ¿Por qué es necesario evaluar? ¿Para qué evaluar? ¿Qué se debe evaluar? ¿Quién o quienes deben evaluar? ¿Cuándo evaluar? Estas cuestiones son ampliamente reconocidas y subyacen en los actores, o se supone que se encuentra latente al interior de las comunidades de aprendizaje. Igualmente, ¿los estudiantes son considerados objetos o sujetos de la evaluación? En el mundo democrático imperante en occidente y del cual se hace copartícipe el Estado colombiano, por naturaleza participativo, cabría preguntar qué tanto se encuentran involucrados los estudiantes en la práctica evaluativa, que los afecta y vincula su experiencia vital presente y futura.

Al aparecer el concepto de calidad en la educación, ha sido afectado por presupuestos sociales, como aquel que versa “lo que no se evalúa no es factible de mejorar”, es notorio el



ISBN: 978-987-544-705-9

avance de los sistemas de calidad mundo moderno del siglo XXI, a partir de los cuales han tomado forma las certificaciones nacionales e internacionales. Las instituciones de educación han optado por hacerse eco de ellas, dado que les da prestigio y se pueden ubicar en listados de predominancia y exclusividad. Sin duda ello no puede ser discutible, desde el punto de vista de los procesos administrativos, pero se pretende también certificar procesos de enseñanza-aprendizaje, desconociendo realidades biológicas y psicológicas, ya que cada estudiante es único e irrepetible. Cada estudiante posee una forma de aprender particular a sí (visual, auditivo, cenestésico), desarrolla de mejor manera algunas inteligencias (lingüística, lógico-matemática, corporal-kinética, espacial, musical, interpersonal, intrapersonal) o, son clasificados como estudiantes activos, reflexivos, teóricos o pragmáticos. Independientemente de si se evalúa por competencias o no, debe atenderse de manera urgente el sentir, las percepciones y los intereses que puedan o no tener los implicados en el proceso evaluativo: docentes y estudiantes.

Por tanto, el planteamiento que hace la presente investigación busca aportar al problema de la ausencia de análisis sobre el significado de la evaluación en el aprendizaje de estudiantes que cursan primer y segundo semestre de ingeniería civil, y los docentes que lideran los procesos pedagógicos en las universidades privadas de la localidad de Chapinero; La Gran Colombia, Católica y Piloto en Bogotá D.C. durante los periodos académicos II-2014y I-2015. Es fundamental saber qué piensan y cómo asumen la evaluación de los aprendizajes, tanto los estudiantes como los docentes, las coincidencias de significado o no de la evaluación pueden aportar en la construcción de comunidades de aprendizaje más cercanas a las necesidades de la población que las compone, además, aportar a la discusión nacional sobre la evaluación del aprendizaje, desde la mirada de los docentes y estudiantes, y no solamente desde el ámbito administrativo. Esto sirve de ayuda en los procesos pedagógicos y en la administración de la misma, dado que aporta en la toma de decisiones en beneficio de procesos significativos, acercarse a otra mirada, desde sus actores principales.

La investigación beneficia directamente a los estudiantes y sus procesos de formación, dado que los resultados apuntan a mejorar las herramientas y prácticas evaluativas para que ellos se sientan parte fundamental del proceso pedagógico, al cual puedan aportar y hacer parte como actores aportantes y no como objetos de estudio. De igual manera, beneficia a los docentes en sus prácticas pedagógicas y una mejor acogida entre los estudiantes, quienes al entender la



ISBN: 978-987-544-705-9

importancia y el significado de la evaluación en la construcción de los aprendizajes brindarán apoyo solidario al proceso pedagógico y por tanto a sus docentes. En otras palabras, no verán la evaluación como un castigo, realizada por sus docentes, ahora asumirán la evaluación como un mecanismo o herramienta que aporta a su formación profesional, con criterios claros y cooperativos, que también dependen de ellos.

La localidad de Chapinero cuenta con varias universidades y algunas de ellas con facultad de ingeniería, en las que se encuentran programas de ingeniería civil, entre ellas se destacan la Universidad Javeriana, Universidad La Gran Colombia, Universidad Piloto, Universidad Católica, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y Universidad Santo Tomas. Seis en total, de las cuales se han escogido tres universidades privadas para el estudio, como muestra representativa: Universidad la Gran Colombia, Universidad Católica, Universidad Piloto de Colombia.

Se ha restringido el estudio al segundo periodo académico del 2014 y primer periodo del 2015 para realizar un seguimiento a los estudiantes egresados en el año 2013, año en el que la prueba PISA publicó los resultados, donde Colombia ocupó el puesto 62 sobre 65 países participantes. Es relevante no olvidar que Colombia ha participado en tres versiones de las pruebas PISA. En el 2006, ocupó el puesto 53 sobre 57 países participantes, en 2009 ocupó el puesto 59 sobre 65 países. Para el año 2015 nuevamente aplica la prueba PISA con lo cual se puede comparar los resultados 2013 y 2015.

Teniendo en cuenta los argumentos anteriores la investigación se planteó una pregunta central, la cual trato de responder, aportando a la discusión pedagógica, siempre desde la mirada de los actores principales: estudiantes y docentes. ¿Cuáles son los significados y percepciones de estudiantes y docentes de primer y segundo semestre del programa de ingeniería civil de las universidades privadas en la localidad de Chapinero: La Gran Colombia, Católica y Piloto sobre la evaluación del aprendizaje?

Objetivo general

Identificar los significados y las percepciones que tienen los estudiantes y los docentes de primer y segundo semestre del programa de ingeniería civil de las universidades privadas en la localidad de Chapinero: La Gran Colombia, Católica y Piloto sobre la evaluación del aprendizaje.

Objetivos específicos

Describir los significados relativos a la evaluación del aprendizaje que elaboran estudiantes y docentes que participan en la investigación a través de la aplicación de una prueba o cuestionario.

Comparar las percepciones sobre la evaluación del aprendizaje que tienen estudiantes y docentes de primer y segundo semestre del programa de ingeniería civil de las universidades privadas en la localidad de chapinero: La Gran Colombia, Católica y piloto.

Determinar las implicaciones de los significados y las percepciones que tienen los estudiantes y docentes de segundo semestre del programa de ingeniería civil de la Universidad la Gran Colombia a través de grupos de discusión sobre evaluación del aprendizaje.

Metodología

Esta investigación es mixta por cuanto se basa en los lineamientos de la investigación cuantitativa y la cualitativa, a partir de la recolección, procesamiento, análisis e integración de datos, en aras de tener un acercamiento a los significados y percepciones sobre la evaluación del aprendizaje por parte de docentes y estudiantes del programa de ingeniería civil. Los métodos cuantitativos se utilizan en una etapa de la investigación y los cualitativos en otra.

Este es un estudio exploratorio que examina un problema poco estudiado y su abordaje ha sido mínimo en las instituciones escogidas para el estudio, para identificar conceptos promisorios, a través del uso de diferentes variables, con el fin de establecer prioridades y recomendaciones para investigaciones futuras. Se toman datos cuantitativos y su análisis es cualitativo, se da simultaneidad a la aplicación de los métodos y, ninguno de ellos se prioriza sobre el otro, únicamente varía el orden en cuanto a concurrencia o secuencialidad. Es secuencial porque cada etapa sigue a la otra, cada etapa fortalece a la anterior.

De esta manera el diseño mixto específico es exploratorio secuencial (DEXPLOS), el cual implica una fase inicial de recolección y análisis de datos cualitativos seguida de otra donde se recaban y analizan datos cuantitativos. La modalidad es derivativa ya que la recolección y el análisis de datos cuantitativos se construyen sobre la base de los resultados cualitativos, la interpretación final es producto de la integración y comparación de estos dos, lo esencial del

diseño es efectuar una exploración inicial del planteamiento (Hernández, Fernández, Baptista, 2010).

Por otro lado, también se tiene en cuenta el diseño transformativo secuencial (DITRAS) que busca comprender mejor un fenómeno y darle voz a diferentes perspectivas, utilizando soportes teóricos y guías del estudio en la recolección e interpretación de información, el énfasis está en la transformación.

Resultados

Los resultados que arroja la presente investigación son agrupados en tres apartados: de la prueba piloto, de la encuesta a estudiantes y de los grupos focales de discusión. Para describir, comparar y determinar las implicaciones de los significados y percepciones en estudiantes y docentes acerca de la evaluación del aprendizaje, los resultados fueron analizados mediante estadística descriptiva, particularmente mediante recuento de frecuencias o porcentajes, complementado con información proveniente de los grupos focales de discusión y cotejado con respecto al marco teórico, construido con los aportes de diferentes autores sobre el concepto de evaluación. Pero ante todo a través de la mirada de sus protagonistas. Autores como Prieto (2007) y Moreno (2011), citados por Gutiérrez, C, Pérez, A y Pérez, M, establecen la necesidad de analizar las creencias de los profesores sobre la enseñanza y el aprendizaje a través de entrevistas y cuestionarios. Los resultados sobresalientes se presentan a continuación:

- 25% de los estudiantes que presentaron la prueba piloto no tienen clara la función de la evaluación.
- La función de la evaluación es advertir al estudiante que no cumple con los requisitos del curso y puede reprobalo.
- Para algunos estudiantes evaluar es sinónimo de calificar.
- El concepto que los estudiantes tienen de la evaluación del aprendizaje, es relacionado con la parte administrativa, es decir, sirve para dar cuenta del control sobre el proceso de aprendizaje.
- Los estudiantes conceptúan negativamente sobre las implicaciones de las evaluaciones masivas.

ISBN: 978-987-544-705-9

- Los docentes buscan evaluar el nivel de aprendizaje que tienen sus estudiantes, así como la aplicación de lo aprendido.
- Los estudiantes manifiestan sentirse bien evaluados, aunque 64,4% desconoce la normatividad vigente.
- Los docentes tienen una connotación negativa al evaluar como un deber ser del sistema educativo y vista desde el campo de las calificaciones, por diversos motivos.
- Los instrumentos utilizados por los docentes siguen siendo tradicionales: pruebas y trabajos escritos, sustentaciones orales, exposiciones utilizando medios audiovisuales.
- La evaluación para los estudiantes significa tomar decisiones, permite identificar fortalezas, debilidades y acciones de mejoramiento.
- La evaluación significa comprobar que el estudiante está en capacidad de avanzar a un nivel superior.
- 30% de los estudiantes se sienten mal evaluados, con los instrumentos tradicionales, utilizados por los docentes.
- Los estudiantes manifiestan la necesidad de acudir a un ser supremo al presentar evaluaciones.
- Los estudiantes manifiestan percibir un estado agitado e intranquilo al ser evaluados (nerviosismo, pánico, miedo al fracaso, desconfianza en sí mismo).
- Los estudiantes asumen que la evaluación es un mecanismo de control y venganza por algunos docentes.

Conclusiones

La investigación encuentra que el significado y las percepciones sobre la evaluación varían considerablemente entre los diversos actores del ejercicio pedagógico.

Se evidencia gran coincidencia en el tema de los instrumentos utilizados en el proceso evaluativo, lo cual debe ser analizado y estudiado por docentes, estudiantes y administradores buscando proponer instrumentos nuevos y alternativos.

Para los estudiantes la evaluación no cumple ninguna función pedagógica, por cuanto es de tipo instrumental y administrativo. La ven como: obtención de una nota, forma de clasificar a los estudiantes; utilizada para determinar quién aprueba o no el curso; evaluar es sinónimo de

calificar; la evaluación se realiza para informar a la parte directiva y administrativa de los resultados finales del curso.

La evaluación, tal como se aplica hoy en día, no es integral y tampoco continua, dado que sigue aplicándose al finalizar un periodo académico, programado desde la administración; y se privilegia la parte cognitiva, olvidándose de lo integral del ser humano.

La evaluación sigue teniendo participación exclusiva de los docentes, donde los estudiantes son objeto de estudio y no sujetos activos del proceso. No tienen voz en el proceso.

Para los estudiantes la evaluación es poco democrática y participativa; las evaluaciones no son concertadas con sus docentes en cuanto a tiempo y temáticas; se aplican de manera sorpresiva, lo cual implica poder y control por parte del docente.

Los estudiantes desconocen la normatividad vigente y ligan su satisfacción con la aprobación o no del curso.

Aunque los docentes manifiestan aplicar la coevaluación y la heteroevaluación los estudiantes perciben que la evaluación únicamente es heteroestructurante; No aparece la autoevaluación y mucho menos los porcentajes a cada tipo.

Se sigue evaluando con instrumentos tradicionales, sin explorar técnicas ni ambientes de aprendizaje alternativos

Ambos grupos tienen la percepción de que la evaluación consiste en medir el aprendizaje para la obtención de un título profesional

Los estudiantes tienen la percepción de que se continúa evaluando de manera masiva y no individual como debiera ser. Aunque tanto docentes como estudiantes consideran que la evaluación debe ser una reflexión continua más allá de un proceso impuesto por el sistema educativo y evaluativo.

La evaluación sigue siendo vista como mecanismo para determinar si se continúa o no en el proceso académico, además para determinar si se aprueba o no un curso determinado..

También describen que la cercanía o empatía entre el estudiante y el evaluador influye en el proceso del aprendizaje específico, además, manifiestan que el resultado de la evaluación está influido por el estado de ánimo en que se encuentre el estudiante al momento de ser evaluado.

Para los estudiantes la evaluación es sinónimo de nerviosismo, sobresalto y alteración de la cotidianidad del proceso enseñanza-aprendizaje.

Los significados descritos anteriormente, por estudiantes de ingeniería civil en cursos de física, pueden obedecer a la presunción de objetividad que circunda a las llamadas ciencias exactas, y su enseñanza como campo de conocimientos objetivables. Por lo tanto, la investigación asume que estos resultados se deben a la complejidad de percepciones y significados heredados frente al ejercicio disciplinar, quizá los resultados serían diferentes si la muestra fuera aplicada a estudiantes de humanidades o de artes. Indudablemente la óptica cambia, se amplía el espectro y se le puede dar diferentes interpretaciones, por el tipo de formación. Pero la ingeniería obliga a tener prácticas y planteamientos teóricos concretos, quizá más exactos. Se invita a continuar la búsqueda de la presente investigación en facultades y programas diferentes a la ingeniería, para comparar los resultados y poder concluir si los resultados se deben o no al tipo de programa académico, o son independientes del campo de formación.

De igual manera, consideran que la acción de evaluar es fundamental en el proceso formativo, además asumen que la evaluación cumple con determinar los factores incidentes en los resultados esperados, pero se queda en el diagnóstico sobre el por qué no se lograron o cumplieron las metas propuestas. Pero la evaluación no manifiesta qué o cómo se deben superar las dificultades presentadas por cada estudiante, tampoco traza posibilidades con el fin de facilitar y permitir alcanzar lo propuesto al inicio del curso.

Tanto estudiantes como docentes coinciden en la no correspondencia entre el número de estudiantes por salón y la forma en que se deben evaluar, dado que se termina evaluando de manera masiva y bien sabemos que los avances son de tipo individual y personal.

Hasta aquí, según lo manifestado por estudiantes y docentes, se observan trazas interesantes sobre la evaluación y la función que cumple, pero es evidente la necesidad de continuar avanzando en la humanización de todo el proceso formativo y de la educación, en general. En lo referente a la satisfacción del proceso evaluativo, los estudiantes perciben que las evaluaciones no son concertadas con sus docentes, los docentes son autónomos y poco democráticos en sus prácticas de evaluación, lo cual implica que la valoración sigue siendo heteroestructurante.

Merece un capítulo aparte el argumento expresado por los estudiantes, en cuanto la necesidad de acudir a un ser supremo en el momento de presentar una evaluación, puede deberse a que el estudiante desconfía de sí mismo, de sus capacidades, y necesita de un ser supremo que lo

ayude. También se puede interpretar como falta de estudio, trabajo académico que se reemplaza con una ayuda espiritual o divina. Esas ayudas implican oraciones de los familiares invocando el beneficio de sus hijos, en algunos casos se visitan sitios como iglesias o tumbas de familiares muy cercanos, donde se imploran favores divinos en los tiempos de la evaluación. Ello refuerza lo relativo a que la evaluación no es continua, es de tipo administrativo dado que cumple con tiempos específicos, es decir, al finalizar un periodo de tiempo. O quizá, simplemente sea una sana costumbre cultural, nada más. Costumbre cultural de un Dios de bolsillo, utilizada en momentos en los que se cree necesitar una ayuda especial. La ayuda de un ser supremo se une con lo enunciado sobre la autoestima de los estudiantes, en ese sentir desbocado de miedo, intranquilidad y afecciones físicas, como dolor de estómago y de cabeza, antes y durante el inicio de la evaluación. El clímax de las manifestaciones emocionales causadas por la evaluación se da al conocer el resultado, lo cual implica, autoestima alta o autoestima baja. Por ello, se hace necesario humanizar la evaluación, por parte del sistema y de quienes la ejecutan, los docentes y el sistema educativo. No hay coincidencia entre los intereses, la utilidad y la función de la evaluación- significados, como tampoco entre el valor e importancia asignada a la misma-percepciones- por parte de docentes y estudiantes lo que deviene en pérdida del sentido real y práctico de la evaluación en tanto proceso formativo y colectivo, donde intervienen todos los actores y sujetos epistémicos del conocimiento.

Recomendaciones

La investigación pretende aportar al desarrollo del concepto integral de la evaluación, al igual que realiza algunas recomendaciones como fruto de la experiencia vivida:

La aplicación de los instrumentos, para la recolección de la información en futuras investigaciones, se debe realizar una vez finalizados los parciales de cada corte y nunca antes de los mismos, dado que los estudiantes y docentes tienen otros intereses en esos momentos.

De igual manera, se recomienda incentivar de manera activa la participación de los docentes en ejercicios pedagógicos similares, dejando de lado la prevención y el miedo con respecto a los hallazgos de las investigaciones.

Se recomienda realizar una evaluación similar en dos aspectos: primero en facultades de tipo humanista como el derecho, las artes y licenciaturas de humanidades, en general, y una



ISBN: 978-987-544-705-9

segunda investigación en facultades de postgrados, buscando cerrar el ciclo propedéutico de la evaluación.

Se recomienda que éste y otros trabajos similares hagan parte de los diferentes planes lectores de cada facultad, con el objetivo de vislumbrar y enriquecer la problemática abordada, para nutrir las reflexiones de los principales actores del ejercicio pedagógico.

Referencias

Ahumada, P. (2001). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Ausubel y Cols (1990). *La educación no crea facultades en el educando*. Recuperado de: www.rieoei.org/deloslectores/4456Corpas.

Basow y Montgometry 2005, Jahangiri y Mucciolo (2008), Ruiz (2005). *Instrumentos de evaluación*. Recuperado de: agora-revista.blogs.uva.es/files/2013

Cajiao, F. (2010). *Evaluar es valorar. Diálogo sobre la evaluación del aprendizaje en el aula para comprender el decreto 1290 de 2009*. Bogotá: Magisterio.

Castañeda, Y. (2010). *La mediación de la evaluación en la dialéctica de la enseñanza y el aprendizaje*. Bogotá: Universidad de la Salle.

Dellors, J. (2008). *La educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI*. Bogotá: Santillana ediciones UNESCO: los cuatro pilares de la educación. pp. 95-109

Díaz, J. E. (2013). *Construyendo nuevos sentidos de la evaluación educativa: ¿la estandarización del conocimiento o hacia la formación de sujetos autónomos y críticos?* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

Elola y Toranzos (2000). *La evaluación educativa: una aproximación conceptual*. Recuperado de: www.oei.es/calidad2/luis2.pdf

Estupiñan (2013). *Evaluación de los aprendizajes desde la visión de los actores principales, estudiantes y docentes*. Recuperado de: www.cneip.org/Mazatlan/MemoriasCongreso

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. Argentina: Siglo XXI.

González, M (2001). *La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica*. Cubana Revista de educación media y superior,15(1).85-96.

- Gutiérrez, C., Pérez, A., y Pérez, M. (2013). *Percepciones de profesores, alumnos y egresados sobre los sistemas de evaluación en estudios universitarios de formación del profesorado de educación física*. Recuperado de: scholar.google.com/citations?user=
- Jorba, Jaume, Sanmartin y Neus. (2008) *La función pedagógica de la evaluación*. N° 20, noviembre 1993. Barcelona: Revista Aula de innovación educativa.
- Lafrancesco, G. M. (2004). *La evaluación integral y del aprendizaje. Fundamentos y estrategias*. Bogotá: Magisterio.
- Lisel,S., De Zurita., y Nilda, J. (2005). *La evaluación pedagógica desde las percepciones y vivencias de los estudiantes. Comunicaciones científicas y tecnológicas*. Buenos Aires: Universidad del Nordeste.
- López, A. (2013). *La evaluación como herramienta para el aprendizaje. Conceptos, estrategias y recomendaciones*. Bogotá: Magisterio.
- Martin, E. (1992). *El grupo de discusión como situación social*. IV Congreso Nacional de Sociología. Madrid, septiembre de 1992.
- Martínez L.F., Castejón, F.J.,y Santos, M.L. (2012). *Diferentes percepciones sobre evaluación formativa entre profesorado y alumnado en formación inicial en educación física*. Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado,15(4)57-67. Recuperado de <http://www.aufop.com>
- Morín, E. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Cooperativa Editorial del Magisterio.
- Parada (2013). *Educación nacional*. Recuperado de: www.mineduacion.gov.co
- Páramo, P. (2008). *La investigación en las ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.
- Porto C, M. (2006). *La evaluación de estudiantes vista por sus protagonistas*. Brasil: Educatio Siglo XXI.
- Porto, M. (2000). *Aproximación a la percepción de los alumnos sobre la evaluación de sus aprendizajes: un estudio compartido. Cuadernos de la facultad de humanidades y ciencias sociales*. Universidad nacional de Jujuy, (1-10). Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1668_8104.
- Ruiz, Scriven y Laforucade, et al (1967). *Qué es la evaluación*. Recuperado de: www.med.unne.edu.ar/revista/revista118/evaluacion.

Taylor y Bogdan, (1994). *La teoría fundamentada en el estudio empírico*. Recuperado de:
[http:// www.scielo.org.ve/scielo.php%3Fpid%3DS1012](http://www.scielo.org.ve/scielo.php%3Fpid%3DS1012)

Gráficos

Grafico 1. Significados y percepciones de la evaluación del aprendizaje

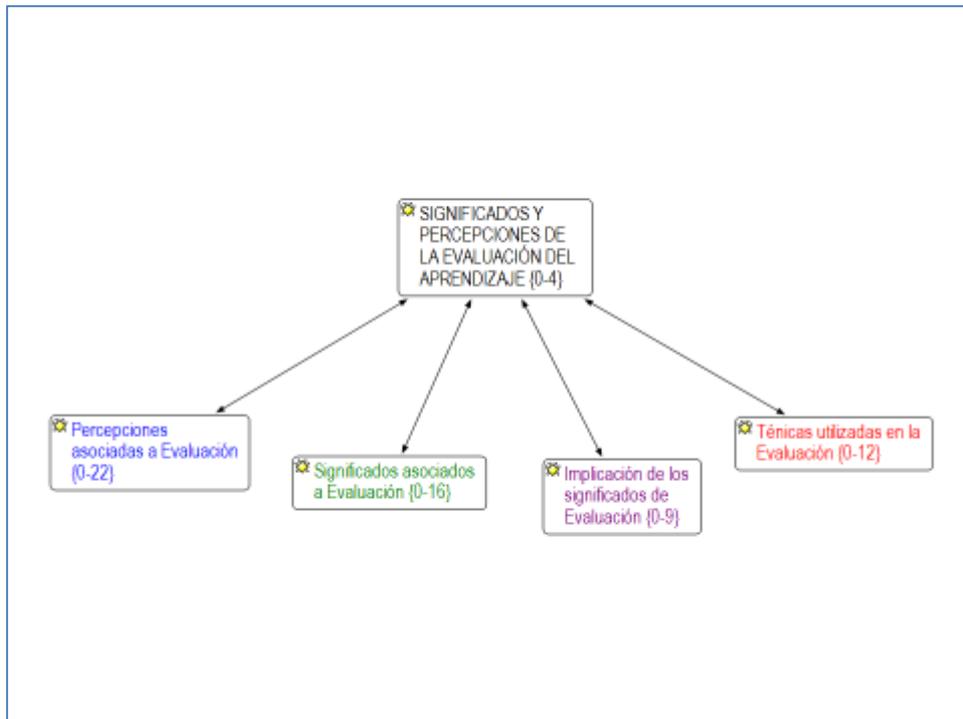


Grafico 2. Implicación de los significados de la evaluación

